

# Decisiones de empleo y familia en la transición al primer hijo en Europa\*

Marta Domínguez†  
([marta.dominguez@upf.edu](mailto:marta.dominguez@upf.edu))

M<sup>a</sup> José González†  
([mjose.gonzalez@upf.edu](mailto:mjose.gonzalez@upf.edu))

Teresa Jurado††  
([tjurado@poli.uned.es](mailto:tjurado@poli.uned.es))

Francesca Luppi†  
([francesca.luppi@upf.edu](mailto:francesca.luppi@upf.edu))

†Universitat Pompeu Fabra - UPF  
Departament de Ciències Polítiques i Socials  
Ramon Trias Fargas, 25-27  
E-08005 Barcelona

††Universidad Nacional de Educación a Distancia - UNED  
Departamento de Sociología II  
c/ Obispo Trejo, 2  
28040 Madrid

Septiembre, 2011

\* Otros investigadores que forman parte del equipo de investigación son Alfons Romero (UdG); Carmen Botía (UPO); Irene Lapuerta (UPNA); Jordi Monferrer (UDIMA); Paco Abril (OUC); Patricia Amigot (UPNA); Teresa Martín (CSIC) y Teresa Castro (CSIC). Esta investigación cuenta con el apoyo económico del MICINN (Ref. BFU2010-12345); el Instituto de la Mujer (Ref. 43/09) y el CIS (Programa de ayudas a la investigación en Ciencia Política y Sociología).

**Ponencia presentada en 'Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y Activismo'. Panel 1: hombres, vida laboral, familiar y personal. Barcelona 7-8 de Octubre de 2011.**

### ***Resumen***

Esta ponencia **presenta el diseño de una investigación cualitativa todavía en curso**, que estudia las dinámicas en la división de tareas domésticas en parejas de dos ingresos y su relación con el contexto cultural e institucional desde una perspectiva longitudinal (ciclo de vida) y comparada (cinco países europeos y diferentes Comunidades Autónomas). Los procesos de cambio en la organización de las tareas domésticas se estudian mediante una metodología longitudinal que consiste en entrevistar a parejas en dos momentos en el tiempo: cuando esperan su primer hijo (aquí también se recoge información retrospectiva desde el inicio de la convivencia) y un año y medio después.

La transición a la maternidad/paternidad es un momento clave en el que las parejas deciden y negocian cómo conciliar la crianza y cuidados del hijo con la continuidad en el empleo. La llegada del primer hijo se relaciona además con un aumento de las desigualdades de género en el seno de las familias; desigualdades que posteriormente se trasladan a las historias laborales de las mujeres.

## Introducción

El objetivo de la investigación es analizar los procesos de negociación en parejas de doble ingreso (ambos miembros de la pareja empleados a tiempo completo) con respecto a la organización de las tareas no remuneradas (tareas domésticas y de cuidado de niños pequeños) y el empleo. La investigación aquí propuesta se inserta dentro de un proyecto más amplio en el que participan Holanda, Alemania, Suecia, Italia, República Checa y Polonia. La comparación entre estos países permite estudiar la influencia de diferentes contextos institucionales y modelos familiares en la división del trabajo según género. El caso español, en concreto, incorpora a la comparación un caso representativo del sur Europa, caracterizado por bajas tasas de natalidad y niveles relativamente altos de empleo femenino y predominantemente a tiempo completo entre las generaciones más jóvenes (González, 2006).

Las relaciones económicas y de poder son básicas para explicar la corresponsabilidad familiar de hombres y mujeres, aunque no suficientes. El caso de las parejas de doble ingreso es revelador para comprender cómo se construyen y negocian los roles de género (Díaz et al. 2004). Asimismo, los estudios más recientes muestran como el contexto institucional, a través de la prevalencia de determinados valores de género o la existencia de buenas políticas de conciliación y apoyo a las familias, influye en la corresponsabilidad del trabajo doméstico por parte de los hombres (González, Jurado y Naldini 2009; Abril y Romero 2008).

La relevancia de la investigación radica en la decisión de centrar el estudio en parejas de doble ingreso durante la transición al primer hijo. En este periodo de la formación familiar se generan importantes cambios en la distribución por género de las actividades domésticas y de cuidado que se plasman desde un principio, por ejemplo, en una distribución diferente del periodo del permiso de maternidad y de paternidad (Lapuerta, Baizán y González, 2009). Estas desigualdades en el seno de las familias generan un claro obstáculo en la carrera ocupacional de las mujeres y, a la vez, refuerzan la idea de la responsabilidad femenina del trabajo familiar. Este hecho contribuye además a la discriminación estadística de las mujeres en el ámbito laboral y a la segregación horizontal y vertical del mercado laboral según género. Por esa razón, el tema de estudio es crucial para avanzar en la igualdad de género y asegurar un cuidado adecuado y de calidad a todos los niños (Esping-Andersen, 2009), que afecta a la sostenibilidad del Estado de Bienestar español en el medio y largo plazo.

La investigación tiene dos objetivos básicos. En primer lugar, comprender los mecanismos que generan la discrepancia entre actitudes igualitarias y prácticas de reafirmación de los roles de género tradicionales en el ámbito familiar. Para cada

pareja en concreto, las ideas de cada uno de los progenitores sobre cómo desearía dividirse el trabajo remunerado y no-remunerado, los procesos de atribución, negociación-conflicto y las decisiones finalmente adoptadas sobre la división del trabajo antes y después del nacimiento del primer hijo. En segundo lugar, determinar el impacto institucional y cultural de los diferentes contextos regionales e internacionales (diferentes modelos de Regímenes del Bienestar y de políticas de conciliación).

La dimensión longitudinal se capta mediante la realización de entrevistas durante el embarazo (*primera fase*) y año después del nacimiento del hijo (*segunda fase*). En la primera fase se trazará un retrato sociológico de las actitudes y expectativas en el ámbito del empleo y la familia de las parejas de doble-ingreso que están esperando su primer hijo. El aspecto más novedoso aquí será la utilización de la metodología cualitativa para captar las limitaciones institucionales o culturales que moldean sus estrategias futuras de conciliación. La segunda fase tendrá especial relevancia para el diseño de políticas sociales y de género puesto que aportará nuevos datos sobre las limitaciones y razonamientos que justifican las decisiones de empleo y cuidados en un modelo de familia emergente en España (las parejas de doble-ingreso); aportará información clave para el desarrollo de políticas de conciliación y apoyo al empleo, permitirá conocer las preferencias de cuidado por parte de los padres trabajadores durante el primer año de vida de sus hijos y, por último; determinará los contextos culturales e institucionales que más favorecen las estrategias de empleo y familia originariamente esbozadas por los padres durante el embarazo (en la primera fase del estudio). La comparación internacional aportará además datos específicos sobre el contexto (características de los sistemas de licencias parentales, de los servicios de atención a la primera infancia, etc.) y las estrategias de conciliación.

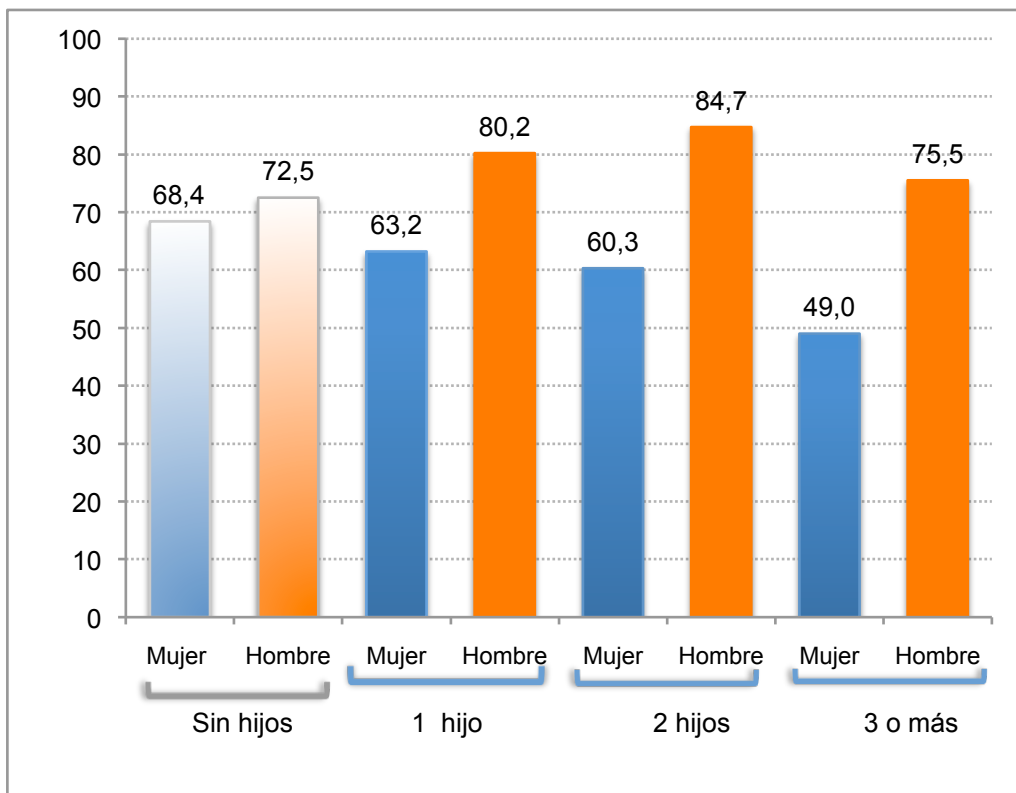
La ponencia se ha estructurado en tres apartados. En el primer apartado, se señala la relevancia teórica del proyecto de investigación y las hipótesis de trabajo. En el segundo apartado, se hace una descripción de la primera fase del trabajo de campo (diseño muestral, estrategias de captación y perfil de los entrevistados). En la tercera parte, se avanza – de manera esquemática – algunos resultados provisionales de las 19 entrevistas transcritas (la muestra actual es de 63 entrevistas) en ámbitos como los modelos ideales de cuidado o el sentimiento de justicia en el reparto de las tareas domésticas. Finalmente, se incluye un apartado final de conclusiones en el que se hace una valoración sobre el trabajo de campo y las características de la encuesta.

## 1. Relevancia teórica e hipótesis de trabajo

El estudio de la corresponsabilidad y de la conciliación de los diferentes tiempos de trabajo y de familia u ocio de mujeres y hombres cuenta con una sólida tradición en las ciencias sociales. En Estados Unidos los análisis sobre el trabajo doméstico se consolidan en los años 1990 (Coltrane 2000) y actualmente abarcan estudios longitudinales y comparativos que analizan la división del trabajo remunerado y no remunerado según género, grupos sociales y contextos institucionales (Cooke y Baxter 2010). En España también existe un volumen considerable estudios sobre el trabajo doméstico, el cuidado de dependientes y las nuevas formas de maternidad y paternidad (Durán 1988; Subirats 1993; Meil 1997, 2005; Carrasquer et al. 1998; Callejo 2005; Tobio 2005; Alberdi 2007, Brullet y Roca 2008, Instituto de la Mujer 2009, Abril et al. 2009).

Los estudios españoles muestran la limitada redistribución del trabajo no remunerado entre hombres y mujeres y el alto grado de auto-atribución de las responsabilidades familiares y domésticas por parte de las mujeres (véase gráfico 1 que ilustra las diferencias en las tasas de ocupación según género y número de hijos), incluso entre las más jóvenes. Todo esto acontece a pesar del espectacular aumento de la ocupación de las mujeres españolas entre las cohortes más jóvenes, que en gran medida se realiza a tiempo completo y lo largo del ciclo vital. Esta paradoja parece contradecir los pronósticos de las teorías económicas sobre la división del trabajo doméstico, ya que la igualación de las pautas de empleo entre hombres y mujeres debería conceder un mayor poder de negociación a las mujeres en el seno de las parejas y reducir la legitimidad de una división del trabajo tradicional. Estas contradicciones han dado fuerza al enfoque de la construcción simbólica de roles de género (conocido en inglés como “doing gender”). Este enfoque rechaza el supuesto de que las personas son socializadas y adquieren automáticamente roles de género rígidos y, a cambio, afirma que las mujeres realizan las tareas domésticas para representar su feminidad simbólicamente, mientras que los hombres las evitan por motivos simbólicos de masculinidad. Según la perspectiva de construcción simbólica de género, la división del trabajo es principalmente una práctica social que se crea y reconstruye por las mujeres y los hombres, como también a través de instituciones sociales como la familia, el Estado de bienestar y el mercado laboral.

**Gráfico 1. Tasas de ocupación de mujeres y hombres de 25-54 años según el número de hijos: España, 2009**



Fuente: EUROSTAT.

Trabajos cuantitativos previos sobre la distribución según el género de los cuidados de niños y del trabajo doméstico rutinario muestran que los estudios estadísticos transversales (centrados en un solo momento en el tiempo) son sumamente limitados para comprender los procesos de negociación, conflicto y atribución de roles en el seno de las parejas (González, Jurado y Naldini 2009; Baizán, Domínguez y González, 2010, González y Jurado 2009). Por esa razón, es este estudio cualitativo longitudinal – elaborado en dos momentos en el tiempo – es especialmente relevante para entender las dinámicas de la división de tareas en las parejas de dos ingresos y su relación con el contexto cultural e institucional.

La hipótesis de partida de la investigación es que los cambios en la distribución por género de las actividades domésticas y de cuidado que acontecen con la llegada del primer hijo son un elemento clave de reproducción de las desigualdades de género. Estas desigualdades de género en las familias jóvenes, en la etapa inicial de la formación familiar, constituyen un obstáculo en la carrera ocupacional de las

mujeres. En algunos casos lleva a las madres a abandonar su ocupación temporal o definitivamente, lo que a nivel agregado significa una pérdida de mano de obra, muchas veces altamente cualificada, y de contribuyentes al Estado de Bienestar. La desigual distribución de las tareas familiares y las dificultades de conciliación de familia y empleo también han sido relacionadas con la persistente baja fecundidad y el aumento de los divorcios. La comprensión de las decisiones de empleo y familia es crucial para avanzar en la igualdad de género y asegurar un cuidado adecuado y de calidad a la infancia y, por otro lado, afecta a la sostenibilidad del Estado de Bienestar español.

El valor científico añadido de esta investigación radica en la unión de cuatro elementos. En primer lugar, se propone un doble análisis: cuantitativo basado en encuestas nacionales representativas y cualitativo basado en entrevista a parejas durante la transición al primer hijo. En segundo lugar, el estudio cualitativo es de carácter longitudinal (de panel), ya que las entrevistas se realizarán en dos momentos distintos del ciclo vital. En tercer lugar, el estudio se centra en un momento que la literatura ha señalado como clave para la atribución de responsabilidades familiares y de tareas domésticas, que es la llegada de la/el primer/a hijo/a. En cuarto lugar, el estudio se hará en paralelo en varios países europeos con el fin de poder determinar la importancia del contexto institucional en las estrategias individuales y de pareja. En la sección que sigue, se describe el trabajo de campo, la muestra teórica y definitiva, así como los perfiles socio-demográficos de los entrevistados.

### **3. Diseño del análisis cualitativo**

El trabajo de campo se ha desarrollado en cuatro ciudades: Barcelona, Madrid, Pamplona y Sevilla. Las dos primeras constituyen grandes urbes con aproximadamente 3 millones de habitantes en Madrid y 1 millón 600 mil habitantes en Barcelona, Sevilla representa es una ciudad media (704.000 habitantes) y Pamplona ciudad pequeña (198.000 habitantes). Algunas entrevistas también se llevaron a cabo dentro del área metropolitana de las ciudades y en pequeños pueblos cercanos de su área de influencia.

El trabajo de campo de la primera ola de entrevistas se llevó a cabo en dos etapas. En primer lugar, se llevaron a cabo entrevistas piloto entre noviembre y diciembre de 2010 con el fin de evaluar los diferentes modelos de entrevistas (el modelo basado en dos entrevistas individuales con cada uno de los miembros de la pareja versus el modelo basado en dos entrevistas individuales y una entrevista conjunta con ambos miembros de la pareja) y poner a prueba el guión (efectividad de las

preguntas). A través de las redes sociales se captaron en total cuatro parejas, que finalmente formaron parte de las entrevistas piloto. La entrevista piloto realizada en Barcelona siguió el modelo de las dos entrevistas individuales y una conjunta<sup>1</sup>, mientras que en Madrid se exploraron los dos modelos antes mencionados<sup>2</sup> y, adicionalmente, se llevaron a cabo dos entrevistas dirigidas únicamente a la mujer (sin su pareja)<sup>3</sup>.

A raíz de la prueba piloto se decidió aplicar el modelo de dos entrevistas individuales más una conjunta con ambos miembros de la pareja. Las entrevistas que siguen este modelo duran aproximadamente 1 hora y 30 minutos, se llevan a cabo por un único entrevistador/a y se realiza únicamente en el caso de que ambos miembros de la pareja manifiesten estar plenamente de acuerdo en participar en el proyecto.

El guión de la entrevista se revisó de cara al trabajo de campo definitivo, que tuvo lugar en el año 2011 entre marzo y julio en Madrid y Pamplona y entre marzo y septiembre en Barcelona, mientras que el trabajo de campo de Sevilla se inició en junio y todavía está en curso. En Madrid todas las entrevistas han sido realizadas por tres investigadoras, en Pamplona por dos investigadoras, en Barcelona por dos mujeres y un investigador y en Sevilla por una investigadora. En todas las ciudades, excepto Sevilla, gran parte de la captación se ha realizado en centros médicos y en centros de salud y, en particular, en los cursos de preparación al parto que imparten las matronas. Los lugares exactos y las tasas de éxito de la captación se describen a continuación. En septiembre de 2011, un total de 63 parejas fueron entrevistadas en las cuatro ciudades, aunque la muestra final aumentará cuando finalice el trabajo de campo en Sevilla.

---

<sup>1</sup> Esta entrevista la realizó por un investigador y dos investigadoras en calidad de observadoras. En primer lugar, se entrevistó a la mujer (40 minutos), a continuación al hombre (29 minutos) y, finalmente, los dos juntos (26 minutos). En total, la entrevista se demoró 1 hora y 35 minutos.

<sup>2</sup> En el primer caso, la entrevista la realizaron dos investigadoras en paralelo: una entrevista dirigida al hombre (1 hora 13 minutos) y otra dirigida a la mujer (44 minutos). En el segundo caso, una investigadora entrevistó primero a la mujer (41 minutos), a continuación al hombre (41 minutos) y, finalmente, los dos juntos (32 minutos). La duración de la entrevista completa fue de 1 hora y 54 minutos.

<sup>3</sup> En ambos casos, ellas estaban plenamente de acuerdo en hacer la entrevista, pero sus respectivas parejas reclinaron participar. En estos casos realizó la entrevista para tener una idea aproximada de las características de las mujeres e indirectamente de sus compañeros, es decir, del perfil o perfiles de las personas más reacias a participar en el proyecto y que, por lo tanto, estaban menos representadas en la muestra.



## *Captación*

La captación y las entrevistas se ha llevado a cabo por el mismo equipo de investigación en cada ciudad que, como se mencionó anteriormente, está formado por dos investigadoras en Pamplona<sup>4</sup>, tres en Madrid<sup>5</sup> y Barcelona<sup>6</sup> y una en Sevilla<sup>7</sup>. La principal estrategia de captación fue solicitar permiso al personal sanitario o matronas para atender los cursos de preparación al parto a los cuales asisten especialmente parejas que esperan su primer hijo; también se contactó con un equipo de médicos que ofrecían sesiones informativas sobre la anestesia epidural en un hospital (Madrid) y se contactó con trabajadores sociales de centros de salud para acceder a sesiones informativos (Pamplona).

Una vez iniciado el contacto con un centro de salud o centro de educación maternal, se presentaba el proyecto de investigación a los especialistas y se concertaba una fecha para presentar el proyecto a las parejas. Algunas matronas tenían diferentes grupos, por lo que los investigadores se desplazaron varias veces para asistir a los cursos de preparación al parto o sesiones informativas para padres primerizos. A los investigadores se les permitió presentar el proyecto en una exposición breve (unos 5-10 minutos) y repartir un tríptico con información detallada sobre los objetivos del proyecto. Tras la presentación se pasaba un formulario para que las parejas que estaban dispuestas a participar anotasen su número de teléfono y/o dirección de correo electrónico. Más tarde, el mismo investigador/a que presentaba el proyecto se encargaba de contactar con la pareja para acordar una fecha de entrevista o, en su defecto, borrarle de la lista si mostraba reticencias o tras meditarlo un poco decidía directamente no participar. La mayoría de las personas contactadas en un primer momento fueron mujeres, ya que ellas eran la mayoría en casi todos los cursos.

En la captación se hizo el máximo esfuerzo para captar parejas de diferente extracción social. Por esa razón se contactó con matronas y especialistas médicos en distritos o municipios que representaban diferentes realidades socio-económicas. También se realizaron sesiones de captación en centros públicos y en centros privados a los que se accedía por iniciativa de la pareja o través de mutuas. A pesar de los esfuerzos mencionados, la captación mediante la ayuda de matronas y especialista en diferentes centros, públicos y privados, y distritos no fue suficiente para representar todo el espectro social. Con el fin de corregir este posible sesgo de

---

<sup>4</sup> Irene Lapuerta y Patricia Amigot.

<sup>5</sup> Teresa Martín, Marta Seiz y Teresa Jurado-Guerrero.

<sup>6</sup> Marta Domínguez, María José González and Paco Abril.

<sup>7</sup> Carmen Botía.

selección, se decidió ampliar la muestra mediante la movilización de redes sociales de los mismos equipos de investigación en las cuatro ciudades de estudio. Finalmente, la captación en los extremos de la estructura social no tuvo mucho éxito en general. Pamplona constituiría una excepción aquí, ya que gracias a la implicación y apoyo de los trabajadores sociales (véase más abajo) se consiguió un nivel alto de participación y una muestra bastante heterogénea.

**Tabla 1. Lugares de captación, perfil de la persona de contacto, nº de apuntados y entrevistados. PAMPLONA**

<b>Lugar/ medio</b>	<b>Contacto</b>	<b>Personas apuntadas</b>	<b>Entrevistas realizadas</b>
Redes Sociales	--		6
CAM II	Trabajadora Social	10	2
Ensanche			
CAM Burlada	Trabajador Social	3	3
C.S. Berriozar	Matrona	2	2
CAM	Trabajador Social	0	0
Ermitagaña			
CAM Txantrea - Andraize	Matrona	10	3
CAM Txantrea - Andraize	Matrona	2	0
CAM Txantrea - Andraize	Matrona	2	0
CAM Azpilagaña	Matrona	19	5
<b>total</b>		<b>48</b>	<b>21</b>

\*CAM= Centro de Atención a la Mujer; C.S.= Centro de Salud.

**Tabla 2. Lugares de captación, perfil de la persona de contacto, nº de apuntados y entrevistados. BARCELONA**

<b>Lugar/ medio</b>	<b>Contacto</b>	<b>Personas apuntadas</b>	<b>Entrevistas realizadas</b>
Piloto	Investigador 1	1	1
**LLEVADONAS – primera visita	Matrona	5	
LLEVADONAS- segunda visita	Matrona	5	
LLEVADONAS – tercera visita	Matrona	1	
	<b>total</b>	<b>11</b>	<b>4</b>
* CAP Can Mariner - primera visita	Matrona	3	
CAP Can Mariner - segunda visita	Matrona	6	
CAP Can Mariner - third visit	Matrona	6	
	<b>total</b>	<b>15</b>	<b>2</b>
CAP OCATA - primera visita	Matrona	11	
CAP OCATA - segunda visita	Matrona	6	
	<b>total</b>	<b>17</b>	<b>3</b>
CAP Casc Antinc	Matrona	6	1
CAP Drassanes	Matrona	5	1
Redes sociales	Investigador 2 y 3	4	4
<b>total</b>		<b>49</b>	<b>16</b>

\*\* Centro de educación maternal y recuperación postparto ; \*\*CAP (Centro de Atención Primaria).

La razón más frecuente que ofrecían las parejas para reclinar la entrevista era directamente la reticencia del esposo o compañero para participar en el proyecto o la dificultad de encajar la entrevista con el trabajo de su pareja. En el caso de una mujer de ingresos altos la negativa surgió por su reticencia en tratar temas comprometidos relacionados con su puesto de trabajo (era miembro del consejo de administración de la empresa) y en el caso de una mujer de ingresos medios la negativa se produjo por su situación de estrés en el puesto de trabajo.

Respecto al éxito de las captaciones, cabe mencionar que en Pamplona se obtuvo una tasa de éxito del 31% que corresponde a la proporción de parejas que se apuntaron para la entrevista en las sesiones informativas (48 parejas) llevadas a cabo en Centros de Atención a la Mujer o Centros de Salud y las que finalmente fueron entrevistados (15). Con el fin de captar a las parejas de perfiles socioeconómicos poco representados también se recurrió al recurso de las redes sociales (6 parejas). En total, se entrevistaron 21 parejas (Tabla 1).

**Tabla 3. Lugares de captación, perfil de la persona de contacto, nº de apuntados y entrevistados. MADRID**

<b>Lugar/ medio</b>	<b>Contacto</b>	<b>Personas apuntadas</b>	<b>Entrevistas realizadas</b>
Piloto	Investigador_1	4	2
Hospital Universitario La Paz – 1 visita	Doctores	3	0
Hospital Universitario La Paz – 2 visita	Doctores	4	1
Hospital Universitario La Paz – 3 visita	Doctores	3	1
Hospital Universitario La Paz – 4 visita	Doctores	6	4
Hospital Universitario La Paz – 5 visita	Doctores	8	3
Centro de Salud Vallecas 1 – 1 visita	Matrona	3	1
Centro de Salud Vallecas 1– matrona direct.	Matrona	5	5
Centro de Salud Vallecas 1– 2 visita	Matrona	3	2
Sanatorio Nuestra Señora del Rosario	Matrona	3	0
Centro de Salud Vallecas 2- 1 visita	Matrona	3	0
Centro de Salud Vicálvaro	Matrona	8	0
Redes sociales	Investigador_1	4	1
Redes sociales	Investigador_2	1	1
Redes sociales	Investigador_3	0	0
<b>total</b>		<b>58</b>	<b>21</b>

En Barcelona se alcanzó una tasa de éxito en el proceso de captación mucho menor que en Pamplona, ya que sólo el 20% de las parejas que se apuntaron para realizar la entrevista en las sesiones informativas (54 parejas) fueron finalmente entrevistadas (11). En Barcelona también se recurrió a las redes sociales para ampliar la muestra en determinados perfiles socioeconómicos. En total, se entrevistaron 16 parejas incluyendo la entrevista piloto (Tabla 2).

En Madrid se obtuvo el mayor éxito en la tasa de captación, ya que el 34% de las parejas que se apuntaron para realizar la entrevista en las sesiones informativas (49 parejas) fueron finalmente entrevistadas (17). Esta elevada tasa de éxito se explica en gran parte por el alto grado de implicación de los especialistas. En Madrid también se recurrió a las redes sociales para ampliar la muestra con los perfiles menos representados (10 parejas). En total, se entrevistaron 21 parejas incluyendo la entrevista piloto (Tabla 3).

## *Muestra*

La muestra consiste en parejas de doble ingreso (ambos miembros de la pareja empleados a tiempo completo o en búsqueda de empleo) y tiene en cuenta, además, diferentes criterios teóricos para la distribución de las parejas. En primer lugar, el ideal teórico sería entrevistar a mujeres de diferentes niveles educativos; en particular a mujeres con título universitario o grado superior de formación profesional y a mujeres por debajo de ese nivel (enseñanza obligatoria, la educación secundaria o baja de formación profesional de grado medio). Aquí se hará referencia a estos dos grupos como 'educación alta' y 'baja' respectivamente para simplificar la terminología. En España, estos dos grupos de mujeres tienden a mostrar patrones de empleo diferente, ya que las primeras suelen alcanzar altas tasas de empleo sostenidas en el tiempo, mientras que las segundas suelen alcanzar tasas de empleo menores y tienden a sufrir más transiciones dentro y fuera del mercado de trabajo en sus edades centrales a la maternidad (Garrido 2009). La diferenciación educativa también permite controlar por posibles diferencias de género en las actitudes relacionadas con el tiempo dedicado a la educación, independientemente de la dirección de la causalidad.

Otro criterio teórico en el diseño de la muestra ha sido la disponibilidad de tiempo de la pareja (masculina) en la primera entrevista (por ejemplo, la posibilidad de volver a casa antes de las 18 horas o, por lo menos, de volver a una hora temprana varios días a la semana). Los hombres que trabajan muchas horas y tienen poco tiempo libre tenderán a involucrarse menos en las tareas domésticas y en el cuidado cuando llegue el niño/a, a no ser que posteriormente cambien sus condiciones de trabajo.

Un tercer criterio en el diseño de la muestra es asegurarse un número suficiente de parejas que manifiesten compartir las tareas del hogar en términos 'bastante igualitarios'. Aquí se ha adoptado una definición un tanto flexible del término entendiendo por "igualitaria" aquella la pareja en la ella dice no hacer más de un 60% de las tareas domésticas (excluyendo ayuda doméstica) y en las que él dice hacer al menos un 40%. Además, se considera a la pareja potencialmente "igualitaria" si en el ideal de paternidad del hombre se menciona la intención de cuidar al hijo varias horas durante la semana y compartir a partes iguales el cuidado durante los fines de semana.

Como se ilustra en el cuadro 1, todos los criterios teóricos se cumplieron en la muestra final en ciudades como Pamplona. El único grupo con un número pequeño de casos (3 parejas) corresponde a mujeres de bajo nivel educativo (no universitarias) emparejadas con hombres que cuentan con una disponibilidad de tiempo bastante elevada. Sin embargo, este número debería ser suficiente para

hacernos una idea de este tipo de configuraciones y asegurar el seguimiento en una segunda ronda de entrevistas.

### Cuadro 1. Matriz de la muestra teórica y efectiva: Pamplona, 2011

CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES Y DE PAREJA EN UNA UNIDAD DE CONTEXTO Criterios teóricos primarios (secundarios que se subsumen bajo primarios están entre paréntesis):			
Disponibilidad/flexibilidad horaria de él	Nivel educativo de la mujer (clase social de ella)		Roles equilibrados
Llegar a casa, por lo menos, varios días a la semana no más tarde de las 18h	<b>No universitarias (ocupaciones manuales y auxiliares)</b>	<b>Universitarias y FP II (ocupaciones intermedias y profesionales)</b>	Reparto tareas (al menos 60:40) o ideal paternidad (estar con niño entre semana varias horas)
<b>Sí</b>	3-6 [3] PAM_09 PAM_11 PAM_19	3-6 [8] PAM_03? PAM_05 PAM_06 PAM_07 PAM_08 PAM_13 (ingresos altos) PAM_16 PAM_17	PAM_01 PAM_02? PAM_03 PAM_04? PAM_05 PAM_06 PAM_07 PAM_11 PAM_12 ??? (Es 40 60 pero ella mostraba disconformidad)
<b>No</b>	3-6 [5] PAM_10 PAM_12 (Turnos) PAM_14 (3 turnos) PAM_20 (no conviven) PAM_21?	3-6 [5] PAM_01 PAM_02 PAM_04 (ingresos altos) PAM_15 PAM_18	PAM_13 PAM_16 PAM_17 PAM_18
<b>Total submuestra y muestra primaria</b>	6-12 [8]	6-12 [13]	12-24 [13]

En las celdas en negro: número de entrevistas a realizar (mínimo necesario y número deseable).

Finalmente, otro de los criterios teóricos en la confección de la muestra fue el contexto. Se han tenido en cuenta tres unidades de contexto. En primer lugar, Pamplona se considera una unidad que representa a una región rica con un sistema fiscal propio y, además, se trata de una ciudad pequeña donde la conciliación entre el trabajo y el tiempo de vida personal debería resultar mucho más sencilla que en ciudades como Madrid o Barcelona. En segundo lugar, Barcelona y Madrid se

consideraran como parte de una misma unidad o contexto, ya que ambas representan grandes urbes en Comunidades Autónomas de renta alta dentro del conjunto del estado y en las cuales los tiempos de desplazamiento tienden a ser más elevados que en ciudades como Pamplona o Sevilla. Finalmente, Sevilla es otra unidad singular en la muestra por su tamaño, a una ciudad mediana, y su nivel de renta (el PIB per cápita de la región por debajo de la media española)<sup>8</sup>.

### *Perfil socio-demográfico de los entrevistados*

Aquí se presenta información básica sobre las características de las muestras correspondientes a los cuatro contextos antes descritos. Dicho de otra forma, si en el anterior apartado se presentó la muestra teórica, aquí se describe la muestra finalmente obtenida en las cuatro ciudades. La información utilizada para esta descripción proviene principalmente de los cuestionarios individuales<sup>9</sup>. Por lo que respecta al intervalo de edad de las mujeres entrevistadas, en Madrid tienen edades comprendidas entre los 30 y los 42 años, aunque la mitad de ellas se concentran en el grupo de edad de 30 a 35 años y tan sólo hay una mujer en la veintena. Las mujeres de Pamplona son algo más jóvenes con edades comprendidas entre los 26 y los 41 años. Un tercio tiene entre 26 y 31 años, más de un tercio tiene entre 32 y 36 años y menos de un tercio tiene entre 37 y 41 años. Tal y como sucede en Madrid, las mujeres entrevistadas en Barcelona tienen entre 28 y 42 años, la mitad de ellas tiene entre 28 a 35 años de edad y la otra mitad entre 36 y 42 años. En Sevilla, las cinco parejas entrevistadas tienen edades comprendidas entre los 29 y los 36 años. Con respecto al tipo de unión, la muestra incluye 27 parejas cohabitantes y 36 parejas casadas, de estas últimas 22 corresponden a uniones religiosas y 14 a matrimonios civiles; de este último grupo al menos una pareja manifestó la intención de contraer matrimonio religioso antes de la llegada del niño.

Como se puede observar en la Gráfico 2, las parejas menos representadas corresponden a aquellas en las que las mujeres tienen un nivel educativo bajo (inferior a universidad o grado superior de formación profesional): un total de 13 parejas. Sevilla es una excepción, pero el trabajo de campo está todavía en curso y

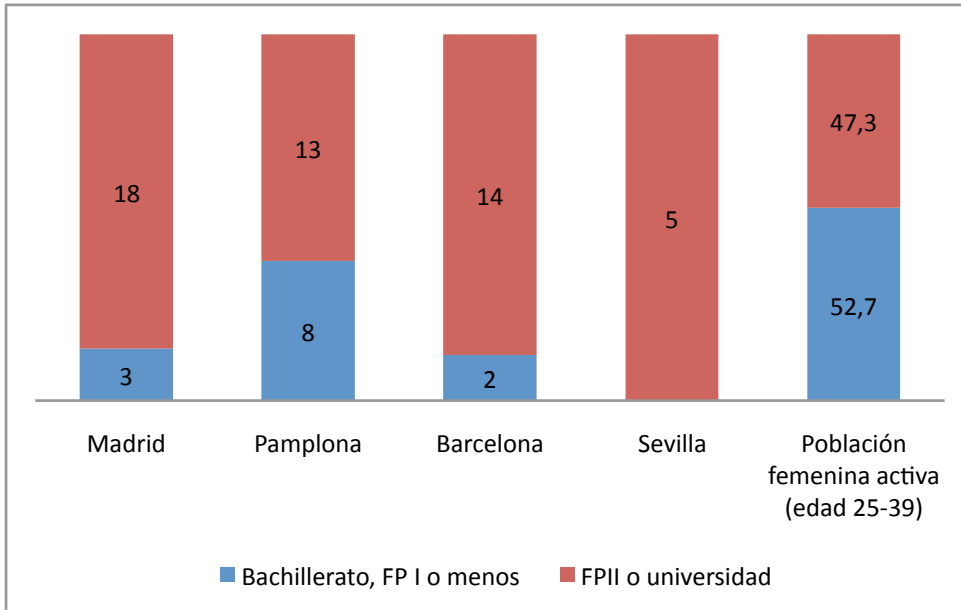
---

<sup>8</sup> PIB per cápita es de 29.982€ en Navarra, 29.963€ en Madrid, 27.053€ en Cataluña y 17.621€ en Andalucía (INE; estadísticas disponibles en internet).

<sup>9</sup> Una vez finalizada la entrevista individual y la conjunta se pedía a cada uno de los miembros de la pareja que rellenasen un cuestionario individual con datos básicos como fecha y lugar de nacimiento, estado civil, situación laboral, franja de ingresos o tipo y coste de la vivienda (propiedad o alquiler).

es susceptible de cambiar. Por el contrario, hay más hombres que mujeres con nivel educativo bajo: un total de 22 casos en el conjunto de la muestra.

**Gráfico 2. Mujeres entrevistadas según el nivel educativo y ciudad (primera ola de entrevistas, 2011) y nivel educativo de la población femenina activa en el grupo de edad 25-39, 2010**



Fuente: cuestionario individual y EPA (INE) 2010.

La muestra final refleja bastante bien la realidad actual de las cohortes analizadas formadas por mujeres que han alcanzado niveles de educación por encima de sus cohetanios masculinos; favoreciendo así la hipergamia educativa en las parejas. Si se observan a las parejas según los ingresos de ambos, se obtiene que en al menos 16 casos la mujer gana más que el hombre, en 12 casos ambos ganan lo mismo y en 35 casos ella gana menos que él. Así pues, a pesar de los relativamente altos niveles de educación alcanzados por las mujeres sólo una cuarta parte de la muestra corresponde a casos en los que ella gana más que él.

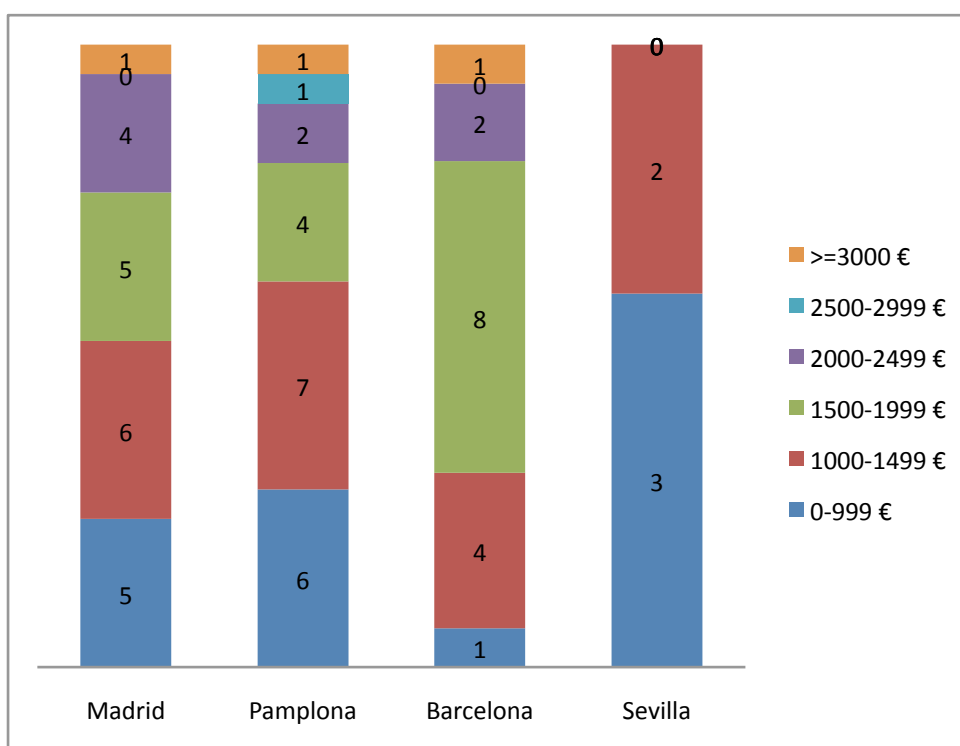
Los datos anteriormente comentados indican el bajo rendimiento de la inversión educativa de las mujeres. De hecho, para el conjunto de la muestra se observa que un 54% de las mujeres ganan menos de 1.500€ y el 81% gana menos de 2.000€. Como contrapartida, el 48% de los hombres entrevistados ganan menos de 1.500€ y



el 65% gana menos de 2.000€. Así, los hombres entrevistados ganan en promedio 2.000€ o más (35%) en comparación con las mujeres en esa misma franja de ingresos (19%). La muestra refleja una brecha salarial de género que está en la línea de los datos del conjunto de la población española (Sallé y Molpeceres 2010).

El gráfico 3 muestra además los niveles de ingresos individuales de las mujeres por ciudades. De este gráfico se desprende que en Barcelona hay menos mujeres en la franja de ingresos más bajos (menos de 999€) y, en comparación con las otras ciudades, hay más mujeres con ingresos comprendidos entre los 1.500 y 1.999€.

**Gráfico 3. Mujeres entrevistadas según su nivel de ingresos y ciudad, 2011**

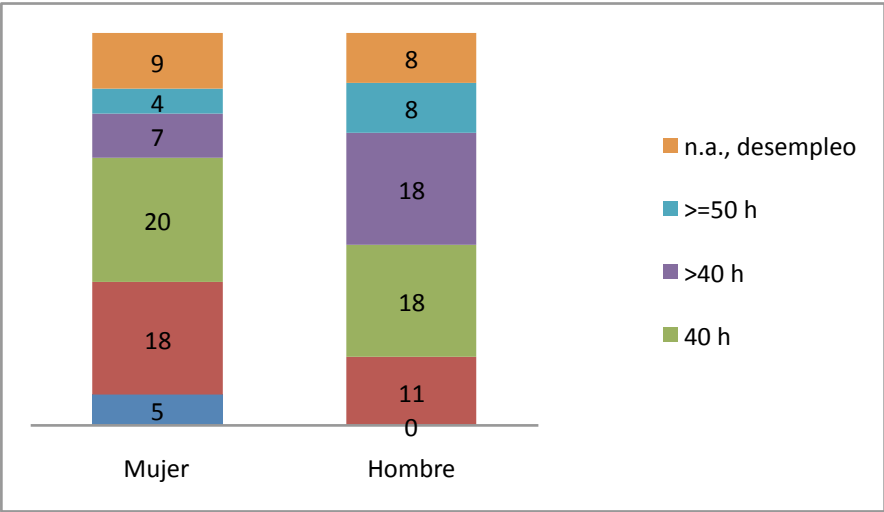


Fuente: cuestionario individual.

Las mujeres de la muestra ganan menos, en parte, porque trabajan menos horas que sus homólogos masculinos. Como se muestra en el gráfico 4, existe un número similar de hombres y mujeres desempleados, pero ningún hombre de la muestra

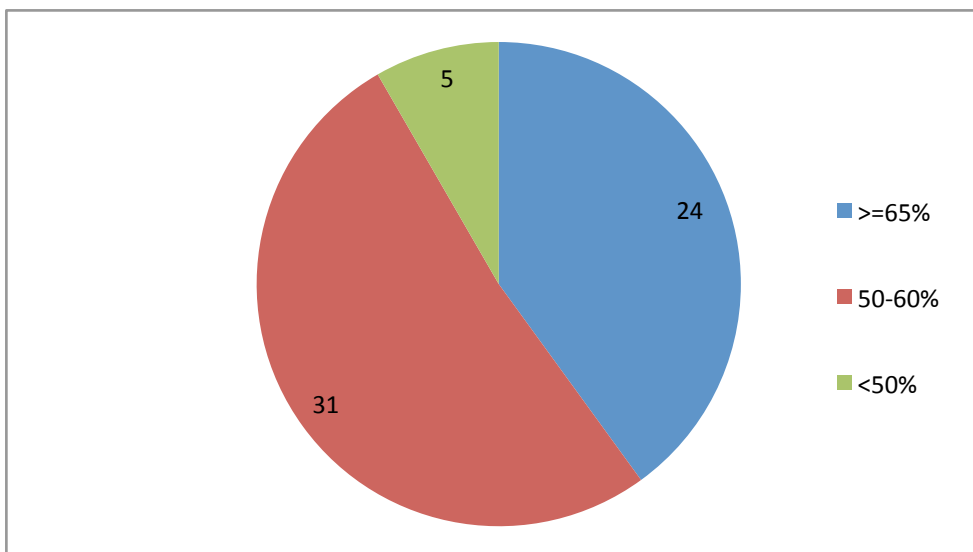
trabaja a tiempo parcial y, a diferencia de las mujeres, ninguno de los hombres entrevistados tiene jornadas de trabajo por debajo de las 35 o 37,5 horas semanales. La proporción de personas entrevistadas que trabajan entre 41 y 49 horas a la semana es mucho más alta entre los hombres que entre las mujeres. Estas diferencias en las horas de trabajo son sumamente importantes a la hora de analizar la disponibilidad de tiempo de los hombres y su implicación en el trabajo doméstico y el cuidado, así como en la legitimidad de las diferencias de género en el trabajo no remunerado.

**Gráfico 4. Horas de trabajo de las personas entrevistadas por género, 2011**



Fuente: cuestionario individual.

**Gráfico 5. Auto-ubicación de las mujeres entrevistadas según su contribución a las tareas del hogar (porcentaje que ellas asumen respecto el conjunto de tareas; excluida la ayuda doméstica), 2011**



Fuente: cuestionario individual.

El último criterio importante en el diseño de la muestra teórica fue que contar con parejas que tuviesen diferentes roles de género con respecto a la división del trabajo doméstico. Las prácticas reales en la división del trabajo son difíciles de conocer. Sólo se puede profundizar en este tema con un análisis profundo de las tres entrevistas (las dos individuales y la conjunta realizada a la pareja). Sin embargo, la entrevista conjunta incluye una pregunta sobre la proporción de tareas (porcentaje) que realiza cada uno de ellos en el hogar y permite obtener un retrato sobre la percepción que tienen respecto la división del trabajo; la pregunta excluye el servicio doméstico o la ayuda familiar. La ayuda doméstica es un elemento importante a la hora de analizar el reparto del trabajo doméstico, ya que 17 de las 63 parejas entrevistadas contaban con algún tipo de servicio doméstico remunerado principalmente para cubrir las tareas de limpieza del hogar y/o plancha.

La Gráfico 5 ilustra los diferentes tipos de división del trabajo doméstico de las parejas entrevistadas. En la mayoría de los casos (31) las personas entrevistadas estiman que su contribución al trabajo doméstico oscila entre el 50 y el 60% del

total de las tareas domésticas realizadas por la pareja. Estos son los casos más importantes para poner a prueba la idea del proceso de tradicionalización de los roles de género que acontece con la llegada del primer hijo; aspecto que solo se podrá abordar. Además de este grupo “igualitario”, es importante que la muestra tenga cierta diversidad en los roles de género adoptados por las parejas entrevistadas, así 24 casos corresponden a parejas con una división trabajo doméstico de tipo más tradicional y 5 casos corresponden a parejas en las que ella dice hacer menos de la mitad de las tareas domésticas del hogar. Estas 5 parejas merecen un estudio con mayor profundidad, ya que esta situación podría estar condicionada por el tipo de embarazo (al menos 19 de las mujeres se encontraban en situación de excedencia laboral por enfermedad) o por la situación de desempleo del cónyuge. En tres casos, las parejas aún no conviven o la convivencia es muy reciente, por lo que no se han incluido en el gráfico 5. A pesar de eso se llevó a cabo las entrevistas por entender que aportaban un perfil socio-económico interesante.

### **3. Resultados (provisionales)**

A partir de las 19 primeras transcripciones se desprenden por áreas temáticas las siguientes observaciones:

- *La importancia de pasar tiempo con sus propios hijos / familiares*
  - Existe un alto grado de acuerdo con la afirmación de que ambos padres deben estar presentes y pasar tiempo con sus hijos y familiares. En casi todos los casos, los padres (hombres) manifiestan su incapacidad para alcanzar su ideal sobre cómo se debería cuidar al menor (por razones de trabajo o por las expectativas laborales) o se sienten menos presionados que sus esposas/parejas para quedarse en casa.
  - Surge recurrentemente como ideal que el niño se quede con su madre (maternidad) en los primeros meses.
  - Surge recurrentemente como ideal que el padre esté presente durante los primeros 15 días del nacimiento. Aunque, por lo general, los padres (hombres) no planifican demasiado sobre lo que vendrá tras el nacimiento.
  - Es más frecuente que las madres planifiquen la reducción en el tiempo de trabajo y que limiten sus posibilidades de carrera laboral por el cuidado de los niños.

- Mientras que las mujeres tienden a señalar el compromiso que el niño va a representar para ellas en términos de tiempo, los hombres mencionan más frecuentemente los cambios que provocará la llegada del bebé en su tiempo de ocio.

- *¿Quién se hace cargo del niño?*

- Por lo general, a los padres no les gusta la idea de llevar al niño a una guardería antes del primer 1 año de vida ('demasiado joven'). La madre suele prever pasar 4-6 meses en casa (permiso de maternidad + dejar la lactancia materna + vacaciones) y delegar, si es posible, el cuidado a familiares/cuidadora. Tanto la madre como el padre, en general, mencionan la necesidad de estar presente en casa durante unas horas por la tarde antes de acostar al niño/a, aunque es un esfuerzo mayormente mencionado por parte de la madre. Pocas parejas planean llevar al niño/a a la guardería después de 4-6 meses.

- Por lo general, las parejas no planifican las tareas en el cuidado de los hijos.

- Por lo general, dicen que quieren dividir por igual el cuidado de los niños sin plantearse demasiado qué pasará con el trabajo doméstico.

- Por lo general, las madres ven como "natural" la responsabilidad de cuidar de los bebés (debido a la lactancia materna) durante los primeros meses.

- La tarea de "típica" de los padres parece ser el baño de los niños/a (como tarea que imaginan ellos que realizarán o desearían realizar preferentemente).

- Los abuelos parecen mantener su papel de referente privilegiado para el cuidado de los niños después del 4º al 6º mes o tras los 12 meses (hasta que el menor, según suelen decir las parejas, "pueda ir" a la guardería).

- *¿Quién hace las tareas del hogar?*

Antes de la llegada del bebé:

- Por lo general, también en las parejas con alto nivel ocupacional, la mujer es la que se preocupa más por la casa y asume más tareas domésticas. Este es un motivo frecuente de desacuerdos en este tipo de parejas.

- Al principio de la convivencia la pareja se adapta hasta llegar a un compromiso con el reparto del trabajo doméstico, pero es muy raro que se discuta sobre del tema. Se trata más de una cuestión de 'negociación en la práctica diaria'.

- Los desacuerdos/conflictos en la pareja se generan principalmente por las diferencias en la importancia o prioridad otorgada a las tareas del hogar por cada uno de los miembros del hogar, en parejas con ayuda doméstica estos desacuerdos son menos visibles.

- La externalización parece representar una forma de evitar conflictos en la pareja sin aumentar la desigualdad de género. Es interesante señalar que la externalización es una opción contemplada incluso entre parejas con dificultades económicas.

- Las tareas que mencionan recurrentemente los hombres como “suyas” en la casa son cocinar y hacer compras para la comida.

- La participación de los hombres en las tareas del hogar aumenta con el embarazo.

#### Tras la llegada del bebé:

- Por lo general, las parejas declaran que se adaptarán a las nuevas necesidades / tareas como siempre lo han hecho sin planificación previa.

- La externalización de las tareas del hogar se considera frecuentemente como una opción para que las mujeres puedan conciliar el trabajo doméstico y cuidado de los niños.

- En la mayoría de las parejas no está claro si son conscientes del tipo de cambios a los que se enfrentaran con la llegada del niño.

#### • *¿Qué constituye un reparto justo?*

- Las parejas, por lo general, declaran ser felices y justas en su distribución de las tareas del hogar.

- Incluso en el caso de no compartir las tareas domésticas, declaran estar lejos del ‘modelo tradicional de pareja’ (comparación con sus padres u amigos). Parece que la comparación con las otras parejas es la base sobre la que justifican su supuesta "igualdad" (las mujeres son vistas como privilegiadas cuando su marido está haciendo más tareas domésticas que sus amigos o sus amigos varones). Por lo general, los amigos suelen ser más "tradicionales" que él entrevistado.

- Los hombres que participan de manera más equitativa en el trabajo doméstico se declaran “igualitarios” y dicen que están "obligados" a ser igualitarios por su

esposa (en estos casos suele haber discusión acerca de cómo compartir las tareas del hogar), es decir, existe una discusión explícita sobre cómo repartir el trabajo. Entre las parejas auto-ubicadas como igualitarias, a juzgar por los datos que ofrecen, no siempre existe un reparto equitativo de las tareas del hogar, por lo que se trataría más de una percepción subjetiva que de una realidad.

- *¿Cómo influyen 'los iguales' o grupo de referencia en sus valoraciones?*

Está claro que las parejas utilizan algunas referencias para juzgar su comportamiento o de decidir el tipo de padres que les gustaría ser. A veces, amigos y familiares representan modelos, pero de diferente forma.

- A partir de sus propias familias, las parejas suelen sacar a colación el "valor de la familia". A menudo, tratando de tomar distancia del "modelo tradicional" de la familia de origen, pero valorando el sentimiento de respeto y afecto que les transmitieron sus padres. Ellos suelen percibirse mucho más justos que sus padres con respecto a su relación de pareja y reparto de tareas. Sobre la educación de los niños suelen hacer hincapié en la importancia de algunos de los principios / valores que sus padres les transmitieron y que ellos mismo querrían transmitir a sus hijos.

- El referente de las amistades surge especialmente para destacar los aspectos malos y buenos del tipo de educación que dan a sus hijos, es decir, qué cosas no les gustaría hacer con sus hijos.

Finalmente, mencionar que la entrevista conjunta, por ejemplo la discusión sobre el reparto del trabajo doméstico, ha resultado bastante efectiva para sacar a relucir posibles desacuerdos o tensiones que no aparecían tan abiertamente en la entrevista individual. La comunicación y la armonía que se desprende de la entrevista conjunta aporta información muy valiosa.

#### **4. Conclusiones y últimas consideraciones sobre el diseño de la investigación**

Esta ponencia ha presentado el diseño de una investigación cualitativa, que pretende estudiar las dinámicas de división de tareas domésticas en parejas de dobles ingresos y su relación con el contexto cultural e institucional desde una nueva perspectiva longitudinal (ciclo de vida) y comparada (cinco países europeos y diferentes contextos regionales). En la ponencia se apuntan algunos resultados preliminares, aunque todavía es demasiado pronto para avanzar nada definitivo. El

trabajo de campo está actualmente en curso y al día de hoy tan sólo se dispone de 19 entrevistas transcritas.

El trabajo de campo se llevó a cabo fundamentalmente en la primavera-verano de 2011 en cuatro ciudades españolas y, al día de hoy, la muestra total es de 63 parejas. El modelo de entrevista utilizado consiste en en dos entrevistas consecutivas individuales de media hora de duración aproximadamente con cada uno de los miembros de la pareja y una entrevista conjunta de otra media hora aproximadamente con la pareja. Este modelo de entrevista exige disponibilidad de tiempo por parte de los entrevistados y un lugar tranquilo en el que el cónyuge del entrevistado/a pueda esperar cómodamente su turno; razón por la cual la mayoría de las parejas ofrecen sus domicilios para hacer las entrevistas.

El hecho de que las personas abran sus puertas a investigadores que apenas conocen requiere un alto grado de confianza social en los mediadores - generalmente trabajadores sociales, médicos y matronas que brindan a los investigadores la oportunidad de acceder a las sesiones informativas - y en las instituciones que representan los investigadores. Además, el tema de estudio - cercano sus propios intereses e inquietudes como padres primerizos - puede haber jugado en nuestro favor para motivar la participación en el proyecto. Se dio incluso algún caso incluso de parejas que tras la entrevista anhelaban algún tipo de apoyo o ayuda profesional para sobrellevar el difícil equilibrio entre la paternidad/maternidad, la vida laboral y de pareja. Los entrevistados recibieron un libro - la vida de los niños desde el momento del nacimiento hasta su primer año - en reconocimiento por su generosidad y tiempo ofrecidos; excepto en ocho casos en los que se ofreció un cheque-regalo.

Por la experiencia de otras investigaciones cualitativas, el equipo de investigación era consciente de que uno de los grandes retos de la investigación sería convencer a los hombres para que participasen. De hecho, este problema se hizo patente desde el inicio y, algo más sorprendente, se presentó en todas las clases sociales, aunque de manera más acusada en los niveles más bajos de la estructura social. La pregunta que surge inmediatamente es hasta qué punto no se ha incurrido en un sesgo importante de selección. Tras un primer análisis de las entrevistas piloto (se entrevistaron a dos mujeres cuyos esposos se negaron a participar) y del trabajo de campo, se ha llegado a la conclusión de que los hombres de clase media que declinan participar en el proyecto no tienen un perfil muy diferente al los hombres de clase media que deciden no participar. Así que no existen elementos para explicar el sesgo en la participación masculina.

En la captación también fue evidente la dificultad de captar a mujeres de bajo nivel educativo y, en menor medida, a parejas en ambos extremos de la distribución de



ingresos. En el primer caso, una posible explicación sería la distancia social percibida entre las parejas y los investigadores. En el segundo caso, el de parejas de altos ingresos, el problema radica principalmente en la incapacidad de encontrarlas. A pesar de los mencionados problemas de captación, la muestra final es suficientemente heterogénea y permite dibujar un mapa de las diferentes realidades sociales de las parejas españolas que esperan su primer hijo. Y, lo que es más importante todavía, se cumplen todos los criterios teóricos de la muestra teórica que permitirán testar las principales teorías sobre división del trabajo doméstico por género, así como desarrollar nuevas ideas.

Por último, cabe señalar que el reto del diseño muestral era captar parejas de doble ingreso en diferentes grupos sociales, educativos, ocupacionales, con diferentes valores de género y de diferentes contextos. La muestra finalmente obtenida es válida para el propósito del estudio - el análisis de los procesos de cambio en el tiempo - aunque no podamos afirmar que sea representativa de las parejas de doble ingreso en el conjunto de la población.

## 5. Referencias

- Abril, F., Romero, A. y Borràs, V. (2009) *Los hombres y sus tiempos: hegemonía, negociación y resistencia*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Abril, P. y Romero A. (2005) "Masculinidad y Trabajo. Las empresas con políticas de género y sus consecuencias sobre la masculinidad", *Sociología del Trabajo*, 55: 3-26.
- Abril, P. y Romero A. (2008) "Medidas para incorporar a los hombres en las políticas de Conciliación", *Sociología del Trabajo*, 64: 41-65.
- Baizán, P.; Domínguez, M. y González, M.J. (2010) "Explaining Parental Dedication to Child Care in Spain". *DemoSoc Working Paper* 39.
- Brullet, C. y Roca, C. (2008) "Tener y cuidar hijos. Estrategias, tiempos, redes sociales y políticas de apoyo a la crianza", en Brullet, C. y Gómez-Granell, C., *Malestares: infancia, adolescencia y familias*. Barcelona, CIIMU, pp. 21-86.
- Callejo, M.J. (2005) "Estrategias temporales: relaciones entre tiempo de trabajo remunerado y tiempo de trabajo doméstico", *Cuadernos de relaciones laborales*, 23: 175-204.

- Carrasquer, P. et al. (1998) "El trabajo reproductivo", *Papers*. 55, pp. 95-114.
- Coltrane, S. (2000) "Research on household labor: Modeling and measuring the social embeddedness of Routine Family Work", *Journal of Marriage and the Family*, 6: 1208-1233.
- Cooke, Lynn Prince y Baxter, Janeen (2010) "Families" in international perspective: Comparing institutional effects across Western societies, *Journal of Marriage and Family*, en prensa.
- Díaz, C. et al. (2004) *Dinero, amor e individualización: las relaciones económicas en las parejas/familias contemporáneas*. Oviedo, Instituto Asturiano de la Mujer y KRK.
- Durán, M. A. (1988) *De puertas adentro*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Esping-Andersen, G. (2009) *The Incomplete Revolution. Adapting to Women's New Roles*. Cambridge: Polity Press.
- Garrido, Luis (2009) *Biografías laborales de las mujeres españolas 1975-2008*. Mimeo (cursos de "Sociología de la Familia", UNED).
- González, M.J. (2006) "Balancing Employment and Family Responsibilities in Southern Europe Trends and Challenges for Social Policy Reform", *Revue française des affaires sociales* (French edition), 1: 30-34
- González, M.J. y Jurado Guerrero, T. (2009) "¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas? Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo", *Panorama Social*, 10: 65-81.
- González, M.J., Jurado-Guerrero, T. y Naldini, M. (2009) "What Made Him Change? An Individual and National Analysis of Men's Participation in Housework in 26 Countries", *DemoSoc Working Paper*, Università Pompeu Fabra, 2009-30.
- Instituto de la Mujer (2009) "Nuevas formas de organización de los tiempos: Estudio de las iniciativas públicas y privadas adaptadas a las necesidades de las personas". Madrid: Instituto de la Mujer.
- Lapuerta, I.; Baizán, P. y González, M.J. (2009) "Tiempo para cuidar, tiempo para trabajar. Análisis del uso y duración de las licencias parentales en España", en Navarro, Vicenç (ed.) *Situación Social de España*. Vol. III. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Meil Landwerlin, G. (1997) "La redefinición de la división del trabajo doméstico en la nueva familia urbana española", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 80: 69-93.
- Meil Landwerlin, G. (2005) "El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales", *Revista española de investigaciones sociológicas*, 111: 163-180.
- Sallé Alonso, M. Ángeles y Molpeceres Álvarez, Laura (coord.) 2010. *La brecha salarial: realidades y desafíos. Las desigualdades salariales entre mujeres y hombres España 2009*. Colección: Economía, mujer, empresa. Madrid: Ministerio de Igualdad.
- Subirats, M. (1993) "El trabajo doméstico, nueva frontera para la igualdad", en L. Garrido Medina y E. Gil Calvo (eds): *Estrategias familiares*. Madrid: Alianza, pp. 299-315.
- Tobio, C. (2005) *Mujeres que trabajan: dilemas y estrategias*. Madrid: Cátedra.